

***El feminismo es un humanismo* por Rubi de Maria Gómez Campos, Barcelona:  
Anthropos, 2013. P. 195, libro de bolsillo ISBN: 9788415260776**

Por: Manuela Alejandra Gómez

El libro *El Feminismo es un Humanismo* escrito por Rubí de María Gómez Campos es un trabajo literario sobre la urgencia y la complejidad del feminismo. La autora utiliza su vasta experiencia como educadora y filósofa en el contexto mexicano para presentar esta colección de ensayos, resultado de varias décadas de su carrera académica. En estos escritos explora las diferentes vertientes filosóficas del feminismo desde varios ángulos críticos y teóricos.

El libro está dividido en tres partes. La primera es un análisis sobre la función de la filosofía antropológica feminista, aquí la autora es crítica de la prioridad que se les da a los hombres en diferentes aspectos dentro de los estudios sociales. Destapa los peligros implícitos del lenguaje cuando en vez de usar la palabra “humanos” usamos la de “hombre” como significativo de todos. Argumenta que esto excluye la realidad de la condición femenina e ilustra el predominio masculino en lo académico donde el hombre se usa como el paradigma en el entendimiento de la humanidad.

La segunda parte trata sobre género y conocimiento. Aquí comienza un análisis epistemológico sobre los orígenes de la opresión de la mujer y las condiciones problemáticas donde se produce el feminismo. Gómez analiza los lazos históricos americanos y europeos entre el feminismo y el existencialismo de Simone de Beauvoir. También explora la relación entre paternidad y patriarcado y ofrece reflexiones profundamente ontológicas sobre el ser de la mujer. Aun más, explora la identidad femenina dentro de la lucha de los sexos y critica la educación machista que se les da a los hombres.

La tercera parte es sobre ética, cultura y diferencia. Aquí Gómez presenta una exploración interesante sobre las ideas de varios filósofos, entre ellos, Kant, Habermas y Kierkegaard en relación al feminismo. Destaca su crítica filosófica del uso del concepto de la universalidad epistemológica y moral en referencia a todo lo masculino. El análisis del feminismo incrustado en las ideas de Nietzsche es fascinante, sin embargo la complejidad de las muchas interpretaciones que se pueden dar sobre el filósofo concluyen de forma ambigua, que es práctica común con sus ideas.

Para comprender la importancia de esta obra y su valor epistémico es necesario reconocer el contexto social y cultural de donde provienen las experiencias de la autora. México sigue siendo un país misógino donde el androcentrismo prevalece. Este trabajo nos obliga a pensar en si la hegemonía y la opresión a la que están expuestas

las mujeres es la misma en Estados Unidos y México, o el mundo entero. Gómez presenta sus ideas con autoridad en la materia ya que su punto de partida son sus propias vivencias como mujer y académica mexicana, lo cual le da a su trabajo un valor fenomenológico único y poderoso.

El proyecto de Gómez es un intento de deconstruir y reconstruir una nueva concepción del feminismo. Su libro no solo trata de la desigualdad sexual, sino que es un trabajo sumamente filosófico donde explora las implicaciones sociales y políticas de este movimiento. Sin embargo, precisamente por su enfoque filosófico, el lenguaje rebuscado de esta obra pudiera ser difícil de digerir por las mujeres que más necesitan estar expuestas a estas ideas del feminismo. Es un reto complicado mantener el nivel intelectual necesario para este tipo de análisis sin comprometer el significado de las ideas y a la vez permitir que estas sean accesibles a quienes carecen de educación y vocabulario filosófico.

Gómez aboga por que la lucha feminista no sea solo sobre las mujeres sino que también incluya a todo lo marginal, a las víctimas de la cultura patriarcal y de las diferentes jerarquías sociales. La autora está de acuerdo con que la experiencia de la mujer no es universal, sin embargo ignora el aspecto del racismo dentro del feminismo. Especialmente el de las mujeres indígenas y de los problemas únicos con los que ellas se enfrentan primordialmente en el contexto de Latinoamérica. Esto es una oportunidad que Gómez desaprovecha ya que pudo haber explorado más a fondo el tema de identidad de las mujeres mexicanas y su interseccionalidad en cuanto a raza, clase y cultura.

Gómez tiene a su disposición una plataforma importante para marcar la pauta de un feminismo inclusivo, diverso y multicultural que desafíe las normas eurocéntricas que típicamente se repiten como estándar de este movimiento. Sin embargo, Gómez habla de la concepción del feminismo como si su origen fuera con Simone de Beauvoir ignorando a mujeres como a sor Juana Inés de la Cruz, o la contribución de feministas mexicanas como Hermila Galindo o Elvia Carrillo Puerto, quienes lucharon por los derechos de las mujeres antes que Beauvoir y en contextos más opresivos.

El punto central de Gómez, que es el mismo con el que titula su obra, es quizás el más problemático. Al tratar de reducir al feminismo como humanismo nos afrontamos con el mismo dilema que el del movimiento de justicia social de Estados Unidos de “black lives matter” contra el de “all lives matter” donde se pierde la importancia de enfatizar los retos exclusivos de un grupo en particular. A veces, como en el caso del feminismo y el racismo, es necesario señalar las diferencias para así poder magnificar las necesidades de estos y no opacarlas al generalizar.

Gómez presenta una excelente labor literaria donde nos demuestra las dificultades que encaramos las mujeres simplemente por ser mujeres y aún más al ser

filósofas. Queda claro que su libro abre las puertas para un diálogo futuro donde existen muchos retos por afrontar. No es posible aún hablar de posfeminismo cuando no se han superado las desigualdades de sexo. Sin embargo, esta obra se suma de manera fuerte a la lucha por la equidad.

---